

El Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales de Santiago de Chile y la primera neurocirujana en Latinoamérica.

The Institute of Neurosurgery and Cerebral Research in Santiago de Chile and the first neurosurgeon woman in Latinamerica.

Gabriela Castañeda López*, Ana Cecilia Rodríguez de Romo** **.

*Laboratorio de Historia de la Medicina, Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía.

**Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México.

Rev. Chil. Neurocirugía 33: 44-48, 2009

Resumen

La mexicana María Cristina García-Sancho de Penichet (1919-) fue la primera neurocirujana en América Latina. Estudió medicina en una época en que la inserción de la mujer en esta disciplina todavía era baja y se decidió por una especialidad, inclusive difícil para los mismos hombres; la neurocirugía. Se preparó en este campo con uno de los grandes neurocirujanos de la época, Alfonso Asenjo Gómez (1906-1980) y en uno de los mejores lugares del mundo, el Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales en Santiago de Chile. Su aportación a la neurocirugía fue haber modificado el proceso quirúrgico de la cordotomía, operación para controlar el dolor y que tradicionalmente se hacía en dos tiempos. La doctora García-Sancho propuso realizarla en un solo paso.

Palabras clave: Neurocirugía, Chile, Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales, cordotomía, mujeres en la medicina.

Abstract

María Cristina García-Sancho de Penichet (1919-), a Mexican, was the first woman neurosurgeon in Latin America. She studied medicine at a time when women's participation in medicine was limited, yet she chose specialization that was considered difficult even for men: neurosurgery. She trained in this discipline with one of the great neurosurgeons of the time, the Chilean Alfonso Asenjo Gómez (1906-1918), and at one of the most prestigious establishments in the world: the Institute of Neurosurgery and Cerebral Research in Santiago de Chile. Her main contribution to the field of neurology consisted in modifying the surgical procedure called cordotomy, an operation for pain control that traditionally required a two-step procedure, but which Dr. García-Sancho showed could be performed in just one step.

Key words: neurosurgery, Chile, Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales, cordotomy, women in medicine.

Introducción

Las neurociencias pertenecen al grupo de las disciplinas médico-biológicas que han tenido un acelerado desarrollo a partir de los inicios del siglo XX. En este panorama sorprendente, la neurocirugía ocupa un sitio especial, pues además su progreso está muy ligado al gran avan-

ce contemporáneo de la tecnología. Por otro lado, aunque en nuestros días la incursión de la mujer existe prácticamente en todas las áreas médicas, hay algunas como la neurocirugía, cuya población es francamente masculina. En Estados Unidos, aproximadamente el 5.9% de los neurocirujanos y el 10% de los residentes de neurocirugía son mujeres, en el Reino

Unido, la situación es similar las mujeres representan sólo el 4.5% de los miembros de la Sociedad Británica de Neurocirujanos y el 11.8% de los neurocirujanos en general (12). La literatura menciona a la inglesa Diana Jean Kinloch Beck (12), la estadounidense Dorothy Klinke Nash (16) y la rumana Sofia Ionescu (14) como las primeras neurocirujanas del mundo.

En Latinoamérica y no solo México, fue María Cristina García-Sancho y Álvarez-Tostado, quien abrió el campo de la neurocirugía para otras médicas (3). Además logró su preparación en el extranjero, específicamente en el Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales, en Santiago, Chile, sitio de referencia obligada cuando se trataba de mencionar los lugares de excelencia en el campo, a mediados del siglo XX. Aquí analizamos la vida como neurocirujano de la doctora y el papel que tuvieron en su formación y vida académica, el doctor Alfonso Asenjo Gómez y el Instituto de Cirugía e Investigaciones Cerebrales

Antecedentes

María Cristina García-Sancho y Álvarez-Tostado (7) nació el 22 de mayo de 1919 en Guadalajara, Jalisco, provincia de México. De trato muy fino, agradable y expresivos ojos azules, representa una edad menor de la que realmente tiene. Alta y delgada, guarda una belleza natural. Las fotografías muestran una mujer sumamente atractiva. Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1941. Aunque Matilde Montoya, la primera médica mexicana se graduó en 1887, cuando María Cristina ingresó a la misma escuela, la situación todavía era difícil para las mujeres, debían soportar bromas, trato desigual y cosas tan absurdas como que no hubiera sanitario para ellas. Su generación estaba formada por 85 mujeres y 850 hombres.

Pese al rigor de los estudios médicos, durante su carrera obtuvo mención especial en los cursos de patología digestiva, examen del enfermo y terapéutica. Su interés por la neurología inició desde su ingreso a la Escuela de Medicina. Entonces percibió lo maravilloso que es el cuerpo humano, pero sobre todo el cerebro, cuyo conocimiento consideraba un reto.

En 1947 obtuvo el título de médica cirujana con la tesis La secuela del traumatismo encéfalo craneano, cuya brillante defensa mereció mención honorífica.

Desde que era estudiante se interesó en la neurocirugía y con este objetivo en mente, recibió el apoyo del doctor Fran-

cisco Fonseca, director del Hospital General de la ciudad de México y donde María Cristina había estudiado. Fonseca, visitó el Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales de Santiago de Chile con motivo de un congreso, ahí conoció al doctor Alfonso Asenjo Gómez, su director y se impresionó favorablemente con lo que había visto. Fonseca le dio una tarjeta a María Cristina y la envió a la embajada de Chile para solicitar una beca. A pesar de que ya se habían otorgado las dos existentes a otros médicos, la doctora García-Sancho también obtuvo un apoyo y así se fue al instituto chileno para entrenarse como neurocirujano.

El Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales

Bajo la dirección del doctor Asenjo, María Cristina realizó la maestría y el doctorado en neurocirugía de 1949 a 1951. Para ella el paso era muy importante, porque si no lograba proseguir su superación profesional en otro lado, le preocupaba qué haría en México donde el medio era tan difícil sobre todo considerando la especialidad médica por la que se había decidido, que incluso en nuestros días representa un reto desafiado por pocas mujeres.

María Cristina recuerda muy bien la primera guardia que realizó, porque fue justamente el 18 de septiembre, día del aniversario nacional en Chile. En el ánimo festivo, un carabinero había recibido un balazo en la región parietal. El herido fue a dar al hospital, donde la doctora García-Sancho lo operó, con la ayuda de dos enfermeras y de un residente de Libia aún más joven que ella. Igual sucedió con otros siete pacientes, que la misma noche ingresaron al nosocomio con traumatismo craneoencefálico. A las cuatro de la mañana llegó su maestro el doctor Alfonso Asenjo preguntándole que se había ofrecido, a lo que ella contestó del modo más natural que nada y le informó que había tenido ocho operaciones. Sumamente sorprendido, a Asenjo sólo se le ocurrió revisar a los operados. A los dos días, María Cristina se convirtió en el primer ayudante del doctor Alfonso Asenjo Gómez. El médico chileno era un magnífico maestro lo que quedó demostrado en múltiples

situaciones. La ocasión que la doctora García-Sancho tomó el reto de ser primer cirujano con el doctor Asenjo, éste le permitió operar con libertad, pero al finalizar la cirugía, con generosidad, pero firmeza al mismo tiempo, le hizo notar sus errores y alabó sus aciertos. Esa relación que en un principio era únicamente académica, se convirtió en una sólida amistad que perduró hasta la muerte del maestro Alfonso Asenjo Gómez.

En Chile María Cristina García-Sancho estuvo tres años, en la despedida que le organizaron al terminar su estancia, el doctor Asenjo se dirigió a ella en los siguientes términos: Aquí la hemos tratado como a un hombre, y la hemos tratado así porque al regresar usted a México, se va a enfrentar a muchas dificultades y va tener que luchar.

Durante su entrenamiento, la doctora realizó cursos de neurología, neuropatología, neuro-otología, neuro-oftalmología y neuroradiología (17), de su rutina diaria, su maestro, el doctor Asenjo, da cuenta de ello (1):

La Doctora ha hecho su labor clínica en los diferentes equipos en que está dividido el Instituto, pasando por la Sección de Tumores cerebrales, Nervios periféricos y médula, Epilepsia, Traumatismo Encéfalo Craneano y Parapléjicos. En cada uno de los equipos se desempeñó en forma acertada y cumplió con la rutina estudiando los enfermos y preparándose teórica y prácticamente en el diagnóstico de las afecciones respectivas. Hizo también durante todo el tiempo y en la forma ininterrumpida atención de Policlínico.

Cumplió dentro del Servicio con sus guardias tanto nocturnas como de día domingo y durante ellas tuvo oportunidad de operar personalmente numerosos casos de urgencia.

La labor quirúrgica la inició primero con un periodo de observaciones y después como ayudante segundo y ayudante primero; hizo arteriografías, encéfalo y ventriculografías personalmente y extirpación de algunos tumores. Permaneció un tiempo en el laboratorio de Neuropatología haciendo sus propios preparados, de los cuales lleva una colección, lo mismo que en el Departamento de Electroencefalografía y Radiología, donde

hizo las prácticas respectivas. Asistió a todas las reuniones clínicas, bibliográficas, de anatomía patológica y neuropatología, lo mismo que en las sesiones de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía y Sociedad de Cirujanos. Perteneció también a la Agrupación Médica Femenina. En síntesis la actividad de la Doctora le permite iniciar el trabajo neuroquirúrgico para que adquiriera una experiencia personal y así poder aplicar todos los conocimientos que ha adquirido. A la Doctora García Sancho la encuentro capaz de poner en práctica lo que aquí ha aprendido. Recibió el título que dan las autoridades y que acredita lo anteriormente expuesto.

Nuevamente el Gobierno de Chile la volvió a becar para continuar su preparación en Europa. En Alemania permanece durante tres meses con los doctores Wilhelm Tönnis y Joachim Zülch. También estuvo en diferentes clínicas de neurocirugía, en París en el Hôtel-Dieu con Jacques le Beau y Jean Tavernier; en España con Sixto Obrador Alcalde del Instituto de Neurocirugía en Madrid y en Portugal con Egas Moniz, introductor de la angiografía, en el Departamento de Neurología de la Universidad de Coimbra. En total permaneció un año más en Europa, tres meses en cada lugar. Además también visitó Universidades de Italia, Suiza y Bélgica (7) (1).

Después del largo periodo en el extranjero, regresa a México donde realizó una brillante carrera, enfocada sobre todo al tratamiento quirúrgico del dolor.



1. Al centro la doctora María Cristina García-Sancho y el doctor Alfonso Asenjo Gómez.

La cordotomía

La experiencia adquirida en el manejo de diversas técnicas quirúrgicas para paliar el dolor, pero principalmente su interés en el tema, llevó a García-Sancho a mejorar la cordotomía en Estados Unidos con Irving Cooper, distinguido neurocirujano y cuyo interés principal estaba en la neurocirugía funcional (4). El perfeccionamiento que hace la doctora García-Sancho de esta maniobra, es una de sus aportaciones a la neurocirugía y es conocida como "Cordotomía bilateral en un solo tiempo, técnica García-Sancho". Ella está convencida que el dolor hace infeliz al ser humano, por lo que si el médico no sabe quitar el dolor, está incompleto. El dolor no es accesible a nuestros sentidos y mientras estamos sanos y no sentimos ningún dolor, éste permanece en el umbral inquietante de lo desconocido (10).

Cabe señalar que la doctora García-Sancho empleó esta técnica en más de 1600 casos en el Instituto Nacional de Cancerología (9) y que también la realizó en el Hospital de la Mujer en padecimientos cancerosos, ambas instituciones mexicanas.

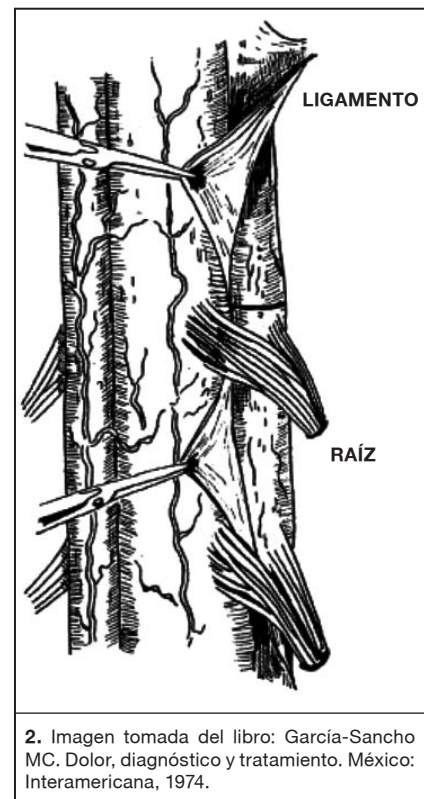
Del griego ?????, khordé, cuerda y ????, tomé, sección, la cordotomía es la sección o corte del cordón anterolateral de la médula en casos de dolor intolerable y resistente a cualquier tratamiento (5).

Inicialmente la cordotomía se realizaba en dos tiempos. La variante que la doctora García-Sancho introdujo, consiste en que el corte de las raíces sensitivas de la médula, se lleva a cabo en una sola intervención. Es decir, una vez identificadas las raíces anteriores, se hace un corte en la parte posterior en el sentido posteroanterior del espacio que media entre la salida de la raíz posterior y la emergencia de la anterior en la médula. Intervenido un lado, inmediatamente se procede a operar el otro, conservando una distancia de 1.5 cm. entre corte y corte (9).

El estudio y el dominio que la doctora García-Sancho tiene sobre el dolor dieron pie a que escribiera Dolor, diagnóstico y tratamiento (1974), libro dedicado a su esposo e hija, donde que expone temas como las vías anatómicas del do-

lor, su origen y el dolor en los procesos oncológicos. Además de ese texto, ha publicado artículos en revistas nacionales y extranjeras, algunos de los cuales aparecieron en Neurocirugía, fundada por el doctor Asenjo (8).

Aunque la doctora María Cristina García-Sancho es principalmente conocida por sus aportaciones al conocimiento y tratamiento quirúrgico del dolor, es importante apuntar que adquirió valiosa experiencia en el uso de la arteriografía, técnica que había aprendido justamente cuando estuvo en Portugal con su descubridor, el doctor Egaz Moniz (15).



2. Imagen tomada del libro: García-Sancho MC. Dolor, diagnóstico y tratamiento. México: Interamericana, 1974.

Chile en la Neurología Mundial

El desarrollo de la neurocirugía chilena inicia en la cuarta década del siglo XX y tiene como figura destacada al doctor Alfonso Asenjo Gómez. Fundador y promotor de la especialidad en su país, creó la escuela de neurocirugía que se transformó en un referente obligado para los neurocirujanos del mundo (13).

Con él se formaron más de doscientos neurocirujanos, chilenos y de otras la-

titudes, especialmente de Latinoamérica. El doctor Alfonso Asenjo Gómez, nace en Valparaíso en 1906 y fallece en Santiago de Chile en 1980. Se graduó de médico cirujano en la Universidad de Chile en 1928. Becado por la Fundación Alexander von Humboldt, entre 1936 y 1939 realiza su especialización en neurocirugía bajo la dirección de Wilhelm Tönnis en la Universidad de Berlín (2).

Durante ese tiempo y luego en numerosas ocasiones, realizó estancias cortas en los principales centros neurológicos del mundo trabajando al lado de los más connotados estudiosos del sistema nervioso de entonces como Clovis Vincent, Thierry de Martel, Hugh Cairns, Pio del Rio Hortega, Geoffrey Jefferson, Wylie McKissock, Herbert Olivecrona, Arne Torkildsen, entre otros.

De regreso a Chile, puso todo su esfuerzo en hacer realidad su proyecto de crear una institución dedicada a la neurocirugía, propuesta que en 1938 y desde Estados Unidos, ya había presentado a las autoridades chilenas y que tuvo buena acogida principalmente por su amigo, el doctor Salvador Allende, entonces Ministro de Salubridad y quien le dio el apoyo para construir, en dependencias del Hospital El Salvador de Santiago, el Servicio de Neurocirugía.

Dicho Servicio se creó el 20 de octubre de 1939 y un mes después le dio la organización definitiva, nombrándose al personal para que en febrero de 1940, formalmente abriera sus puertas a la atención de los enfermos. Para noviembre de ese mismo año se inaugura el Pabellón Harvey Cushing, formado por los departamentos de Neuropatología, Neuropsicología, Cirugía experimental y una biblioteca, que se mantiene hasta hoy.

En abril de 1943 el Servicio se transforma en Instituto Científico con la función de preparar nuevos especialistas, dar a conocer la especialidad en todo el país y auspiciar la investigación científica en los campos de la morfología, biofísica y fisiología cerebral (13).

Con un proyecto ideado por Asenjo desde 1945 y dentro del plan general de construcción del centro hospitalario del mismo Hospital del Salvador, fue que finalmente el 19 de mayo 1950 el Ministe-

rio de Educación Pública, a través de un Decreto Supremo firmado por el Presidente de la República, Gabriel González Videla, se funda el Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales de Chile. El 25 de abril de 1953 se inauguró el edificio que albergó el Instituto con 120 camas.

El impulsó que dio Asenjo a la neurocirugía y al Instituto bajo su dirección y que alcanzará prestigio nacional e internacional, se interrumpió en septiembre de 1973 cuando tuvo que exiliarse en Panamá debido al golpe militar.

El doctor Asenjo es autor de 9 libros y cerca de trescientos artículos. Fue suya la idea de crear una revista que difundiera los avances que la neurocirugía iba conquistando, misma que se concretó en enero de 1944 cuando apareció el primer número del Journal of Neurosurgery (6).

En ese Instituto la doctora García-Sancho realiza su entrenamiento al lado de Alfonso Asenjo y de sus primeros colaboradores, Héctor Valladares, Carlos Villavicencio, Juan Fierro y Mario Contreras.



3. La doctora María Cristina García-Sancho y el doctor Carlos Villavicencio en Perú.

La vida personal

La doctora combinó con éxito su desempeño profesional y su vida familiar. En abril de 1954 se casó con el industrial Manuel Penichet y tuvieron una hija María Cristina Penichet García-Sancho, quien ejerce como psicoterapeuta. Actualmente la doctora García-Sancho, viuda desde 1999, disfruta también del cariño y los logros de una nieta, abogada y un nieto, administrador de empresas.

Además de la medicina, la doctora García-Sancho ha incursionado en otras áreas. Es digno de enfatizar que estudió una segunda carrera, derecho en la Universidad Femenina de México, titulándose en 1989 con la tesis Las leyes actuales frente al problema de la inseminación y fertilización in Vitro (11). Es muy significativo que María Cristina García-Sancho se interesara hace veinte años, en un tema que en nuestros días está en las mesas de discusión e involucra a la medicina, las leyes y la ética de modo tan terminante.

Conclusiones

Desde pequeña María Cristina García-Sancho y Alvarez-Tostado decidió ser médica, en esa vía, de por si ya compleja, se inclinó por la neurocirugía, aumentando el grado de dificultad del objetivo. Además, hay que considerar que los usos y costumbres del México de principios del siglo XX, no eran especialmente favorecedores para una mujer con ambiciones académico profesiones y menos aún en un terreno que incluso para la contraparte masculina es difícil, la cirugía del sistema nervioso.

Impartió la cátedra de neurología en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Perteneció a diversas sociedades científicas nacionales e internacionales y de algunas es miembro fundador como la Sociedad de Neurocirujanos de México, la Sociedad Médica del Instituto Nacional de Cancerología, la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica, la Asociación de Médicas Mexicanas, es socio correspondiente extranjero de la Sociedad de Cirujanos de Chile, de la Sociedad de Cirujanos, de la Academia de Medicina de San Marcos y de la Academia de Cirujanos, las tres de Lima, Perú y de la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Porto Alegre, Brasil.

Presidió el Primer Congreso Nacional de Médicas Mexicanas en 1975.

Recibió la medalla y el diploma como profesor emérito por 35 años de trabajo académico en la Universidad Nacional Autónoma de México. Respecto a su formación académica, la doctora García-Sancho tuvo la fortuna de acudir

al sitio adecuado, con la persona ideal, en la mejor época. Su maestro Alfonso Asenjo Gómez la entrenó en la neurocirugía con gran rigurosidad, en el mejor lugar y en un momento excelente.

Ya retirada de la neurocirugía, en su casa todavía brinda algunas consultas, lee y prosigue su actividad intelectual y piensa que El futuro del sistema nervioso es la fisiología y la medicina va a ser algo maravilloso, la neurología será diferente de lo que es ahora, lástima que ya no me va a tocar. La doctora María Cristina García-Sancho no sólo fue la prime-

ra neurocirujana en México, también en Latinoamérica. Sobresalió en una rama de la medicina particularmente compleja, de predominio masculino y además perfeccionó una técnica que desde 1912, practicaban neurólogos de talla mundial como Martín, Spiller, Froeser, Asenjo o Le Beau.

Su condición de género le dificultó acceder a ciertas posiciones, pero en otras actividades de su ejercicio profesional encontró la satisfacción intelectual y la madurez que son evidentes en su trato.

Agradecimientos

Agradecemos a la doctora María Cristina García-Sancho y Álvarez-Tostado y a su hija, María Cristina Penichet García-Sancho, la información y el material prestados para este trabajo.

Recibido: 22.06.09

Aceptado: 04.07.09

Referencias

- 1) Archivo Histórico de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Facultad de Medicina, Sección Personal Académico, Vol. 39, expediente 639. Carta del doctor Alfonso Asenjo al doctor Rafael Pascacio Gamboa, Secretario de Salubridad y Asistencia, 21 de noviembre de 1951 y Curriculum de la doctora María Cristina García-Sancho y Álvarez-Tostado.
- 2) Bucy PC. Alfonso Asenjo, M. D., 1906-1980. J Neurosurg 53; 737-738.
- 3) Gómez Méndez F, González D. Perspectives in international neurosurgery: an overview of neurosurgery in Mexico. Neurosurgery 1977; 1(3): 317.
- 4) Das K, Benzil D, Rovit R, Murali R, Couldwell W. Irving S. Cooper (1922-1985): a pioneer in functional neurosurgery. J Neurosurg 1998; 89(5): 865-873.
- 5) Diccionario medicobiológico University. México: Interamericana, 1966, p. 251.
- 6) Eliason JAM. From manuscript submission to publication: a tour of the Journal of Neurosurgery Publishing Group. J Neurosurg 2007; 106: 720.
- 7) Entrevista con la doctora María Cristina García-Sancho y Álvarez-Tostado en 2008.
- 8) García-Sancho MC. Cirugía del Dolor. Rev Inst Nal Cancerol 1954; 1(1): 38-46.
- 9) García-Sancho MC. Dolor, diagnóstico y tratamiento. México: Interamericana, 1974, pp. 233-234.
- 10) García-Sancho MC. El porque y los resultados del servicio de Neurocirugía en el Instituto Nacional de Cancerología. Rev Inst Nal Cancerol 1972; 3(23): 723.
- 11) García-Sancho MC. Las leyes actuales frente al problema de la inseminación y fertilización in vitro. México: la autora, 1989.
- 12) Gilkes CE. An account of the life and achievements of Miss Diana Beck, neurosurgeon 1902-1956. Neurosurgery 2008; 62(3): 738-742.
- 13) Holzer F, Guzmán V. Instituto de Neurocirugía e Investigaciones Cerebrales de Santiago de Chile. Semblanza Histórica. Rev Chil Neuro-psiquiatr 2002; 40(3): 277-278.
- 14) <http://www.monitorulsv.ro/Local/2008-03-24/Falticeneanca-Sofia-Ionescu-Ogrezeanu-a-murit-la-88-de-ani>; <http://bucatarie.jurnalul.ro/stire-istoria-medicinei/prima-femeie-neurochirurg-289072.html>. Páginas consultadas en junio de 2009.
- 15) Ligon BL. The Mystery of angiography and the "Unawarded" Nobel Prize: Egas Moniz and Hans Christian Jacobaeus. Neurosurgery 1998; 43(3): 604-605.
- 16) McLaughlin MR, Subach BR, Lunsford LD, Jannetta PJ. The origin and evolution of the University of Pittsburg Department of Neurological Surgery. Neurosurgery 1998; 42(4): 893-898.
- 17) Palma L. Neurosurgery in Chile. Neurosurgery 1986; 19(4): 667.

Contacto

Dra. Ana Cecilia Rodríguez de Romo

Jefa del Laboratorio de Historia de la Medicina del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez".
Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México
ceciliar@servidor.unam.mx

Mtra. Gabriela Castañeda López

Investigador Asociado en el Laboratorio de Historia de la Medicina del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez"
gcasta95@yahoo.com

Laboratorio de Historia de la Medicina.

Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía "Manuel Velasco Suárez".
Insurgentes Sur No. 3877, Col. La Fama
Delegación Tlalpan. C. P. 14269
México, D. F.
52 55 56 06 38 22 Extensión 5032 / Fax: 52 55 55 28- 80 36